

Lunes 23 de enero 2017

### III del T.O. 3º del Salterio

*“Los llamados pueden recibir la promesa, si se dejan amar primero”*

**Hb 9,15.24-28 Ha habido una muerte que ha redimido los pecados.**

**Sal 97,1-6 El Señor revela a las naciones su justicia**

**Mc 3,22-30 Una familia dividida no puede subsistir.**

El amor de Dios, su perdón actúa incondicionalmente en ti, si le dejas amarte; de este modo amas, como te sientes amado por Dios, como percibes que eres amado: cariño, delicadeza, ternura, comprensión y pasión; así, pues, el amor es cuestión de experiencia. Llevemos la presencia de Dios y hagamos que la sientan los que nos encontramos por el camino.

Todo se le puede perdonar al hombre, pero quien va contra el Espíritu Santo no puede ser perdonado, pues rechaza el perdón.

Cristo se pone ante Dios intercediendo por nosotros con el sacrificio de sí mismo. El destino del hombre es morir una sola vez. Después de la muerte, el juicio.

¿Creéis en Dios? Creed también en mí, nos dice Jesús, la Palabra de Dios.

La gracia nos hace amar como Cristo, y Cristo lo hace como el Padre. Por tanto la gracia es presencia de Dios, el amor de Dios que actúa en ti.

Pide una señal al Señor, tu Dios. Escucha... Mira una señal...

Llamado a ser apóstol y escogido para anunciar la Palabra (Rm 1,1). Palabra hecha carne, Hijo de Dios. Por él recibimos este don y esta misión: hacer que las personas respondan a la fe para gloria de su nombre. Vosotros llamados por Cristo Jesús a ser santos.

Tú le darás nombre, significa que tienes la responsabilidad de ayudarlo a crecer en ti, quiere tomar tu carne, tu cuerpo, para vivirte: es Dios con nosotros, en nosotros. La palabra viene a ser acogida para hacerte hijo de Dios, quiere ser uno en ti.

Sábado 28 de enero 2017

*“La respuesta a la fe es la prontitud en la obediencia a la Palabra”*

**Hb 11,1-2.8-19 Por fe obedeció Abrahán a la llamada.**

**Sal Lc 1,69-75 Realizando la misericordia, recordando su santa alianza.**

**Mc 4,35-41 ¿Aún no tenéis fe?**

La fe es seguridad de lo que se espera, y prueba de lo que no se ve. Salió sin saber a dónde iba. El Espíritu sopla pero no sabemos a dónde nos lleva, sin haber recibido la tierra prometida; pero viéndola y saludándola de lejos..., ansiando una patria mejor, la del cielo. La fe nos lleva como a Abrahán, que pensó que Dios tiene poder hasta para resucitar muertos.

Dios no tiene reparo en que le llamemos Padre, es más, espera ser nuestro Padre. El Espíritu de vuestro Padre vivirá y hablará en y por vosotros. Se realiza cuando compartimos la vida con aquel que se abajó a vivir en nosotros, nuestra vida humana. Se nos exhorta a mirar nuestra pequeñez, pues en el ser como niños se nos da a conocer, pues en él acogemos la gracia y la verdad. ¡Cuántas veces defendemos con la boca, pero con el corazón lleno de orgullo!

La Palabra de Dios es como una bandera que se discute, pero que deja en claro la actitud de muchos corazones. Decimos que conocemos la verdad, pero ¿le conocemos a él, que es la Verdad?

Jesús nos invita a ir a la otra orilla. Llamé a mi hijo para que saliera de Egipto, signo de esclavitud (Mt 2,15). ¿Le hacemos caso? ¿Es que no nos damos cuenta de que los ojos orgullosos serán humillados y la arrogancia humana doblegada, como nos recuerda el profeta Isaías? (Is 2,11). Los pobres, los necesitados, los que sufren son quienes nos devuelven a la realidad. Dios nos da su Espíritu para que el hombre, lleno de gracia, diga sí quiero a la alianza que el mismo Dios le propone. Y así, con su fuerza le impulsa a amar, porque se ha dejado enamorar. El poder del Señor lo impulsaba a curar, a predicar, a sanar (Lc 5,18).

Miércoles 25 de enero 2017

## La conversión de S. Pablo

*“El hambre de Dios solo lo sacia el amor de Dios.”*

**Hch 22,3-16 ¿Quién eres, Señor?**

**Sal 116,1-2 Su amor por nosotros es muy grande y su lealtad dura...**

**Mc 16,15-18 Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.**

Las obras que mi Padre me ha concedido realizar, son mi testimonio, son las que dan testimonio de mí (Jn 5,35-36). No soy yo, son las obras que hace Dios en mí, las que dan testimonio.

¿Reconocemos en Jesús la revelación de Dios? Sólo quien vive de Dios hace lo que él hace. Yo envío mi mensajero delante de mí, para que prepare el camino.

Los lejanos, escuchad... Los cercanos, reconoced... (Is 33,13). Dios te ha elegido para que conozcas su voluntad, para que vieras al Justo y oyeras su voz, porque vas a ser su testigo de lo que has visto y oído. Los que viven entre placeres están en los palacios. Vosotros, ¿qué buscáis?, ¿un profeta? (Lc 7,24-30). Tu vida busca saciar el hambre de plenitud, pero, ¿dónde lo buscas? ¿Qué buscas?

No es lo mismo hacer lo que me mandan, que vivir lo que me dicen. Los que ponen en duda la palabra de Dios, ¿cómo la pueden vivir?

¿Lo hacen con el deseo de encontrar la verdad o con el rechazo? Aprendamos a discernir: Tuve necesidad de ti y me rechazaste; me viste y no me acogiste.

Encuentra y acoge la verdad quien la busca con sincero corazón, pues solo se revela a los que no exigen pruebas y no desconfían. El ángel se puso en su presencia y le dijo: Alégrate, el Señor está contigo. No temas, concebirás el amor de Dios. ¿Cómo será eso? Diciendo: Sí quiero, hágase en mí. Y lo darás a luz amando, porque la fuerza de Dios estará en ti, pues para Dios no hay nada imposible

Heme aquí, Señor. Haz de mí lo que quieras. María lleva a Dios en su vientre; y Juan lo siente en el vientre de su madre Isabel.

Jueves 26 de enero 2017

## S. Timoteo y S. Tito

*“La conversión reclama un fruto”*

**2Tm 1,1-8 Ansío verte, para llenarme de alegría.**

**Sal 95,1-3.7-8.10 Contad su gloria y sus maravillas a las naciones.**

**Mc 4,21-25 Al que tiene se le dará, y al que no tiene...**

No dejes que la rutina apague la pasión del corazón, reaviva el don que Dios ha puesto en ti. Dios no nos ha dado un espíritu cobarde, sino un espíritu de energía, amor y buen juicio. No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor. Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios.

Cuando tienes a Dios dentro, ni Dios te puede callar, porque su alegría y gozo te desbordan (Mt 9,31). ¿Qué tenemos que hacer? Tú no tienes que hacer nada, simplemente déjate hacer, experimenta lo amado que eres y sigue a Cristo Jesús que es el Camino. Quien experimenta el amor se convierte en amor, porque tiene motivos y razones para creer, y se realiza cuando se ama.

Jesús se hizo servidor de los judíos para mostrar la fidelidad de Dios, que es fiel y leal. En Cristo Jesús podemos ver el verdadero rostro de Dios, lo que el hombre puede ver de Dios.

Por el Bautismo hemos sido elegidos para dar nuestra fe y el conocimiento de la verdad, que se basa en la esperanza de la vida eterna. Manifiesta su Palabra con la predicación, que se nos confía.

Has sido predicado porque al Señor le ha parecido bien llenarte de gracia, para que le des a conocer, para que manifiestes su amor amando a quien te confía.

Dejemos que la dulzura de nuestra Madre nos acompañe en nuestro vivir, para que vayamos viviendo la ternura de Dios. Así pues, propicia con tu vida este misterio de amor.

Conozcamos la verdad para no apartarnos de Cristo Jesús. Encontramos a Jesús en la casa del Padre.

Viernes 27 de enero 2017

*“La gratitud mira la vida como un regalo”*

**Hb 10,32-39 Os hace falta constancia para cumplir la voluntad de Dios.**

**Sal 36,3-6.23-24.39-40 Sea el Señor tu delicia, y él te dará lo que pide tu corazón.**

**Mc 4,26-34 ¿Con qué podemos comparar el reino de Dios?**

¿Qué es el reino de Dios? El lugar donde reina. Y se realiza cuando su amor reina, y en nosotros cuando nos dejamos amar, cuando su amor reina en ti. Por tanto no es una cosa que está fuera, sino que está en nosotros y se custodia en el corazón. Así está en y entre nosotros, con nosotros; en todos, pues todos hemos sido creados por amor y para el amor. Si tú quieres, si te dejas amar, estará contigo, estará en ti. Cuando amamos manifestamos el reino de Dios, pues es Dios mismo el que ama en nosotros. Como decía S. Pablo: No soy yo, es Cristo en mí. No quieras hacerlo solo, pues estarás solo.

Jesús no necesita al perfecto sino al enamorado, pues en la debilidad se hace fuerte. No olvidemos que quien vive la palabra de Dios, vive de fe, pero si se arredra le retiraré mi favor, dice el Señor.

El reino del mundo es del que manda, el reino de Dios es del que sirve. El que manda es uno, el que sirve podemos ser todos. El que manda manifiesta poder, los que sirven se dejan hacer. Jesús por su debilidad murió, pero como se dejó hacer, el Espíritu de Dios estaba con él y volvió a la vida, resucitó. Por tanto, no te salvas por el poder, sino por acoger la redención, el rescate que Jesús pagó por ti, por mí, por los que se dejan rescatar por la misericordia encarnada de Dios.

*“El reino de Dios es Dios mismo que se hace presente en medio de nosotros y reina por medio de nosotros” por tanto la edificación del reino de Dios se hace realidad cuando Dios vive en nosotros y nosotros llevamos a Dios al mundo. “Este Reino de la gracia nunca se impone y siempre respeta nuestra libertad” (Benedicto XVI).*

Martes 24 de enero 2017

*“La paciencia es una dimensión de la fe”*

**Hb 10,1-10 Aquí estoy, ¡oh Dios!, para hacer tu voluntad.**

**Sal 39,2.4ab.7-8a.10-11 No quieres sacrificio expiatorio, entonces digo: aquí estoy.**

**Mc 3,31-35 El que haga la voluntad de Dios es mi madre, mi Familia.**

Ser conscientes de nuestras limitaciones y no renunciar a intentarlo. Pidamos a Dios el deseo de perdonar, amar, para que reine el amor misericordioso de Dios.

No aceptas sacrificios ni ofrendas..., según la Ley, pero esperas que mi cuerpo haga tu voluntad. Y porque Cristo Jesús hace tu voluntad, quedamos santificados. Dios con nosotros se hace presente en nuestras vidas, quiere morar, amar en nuestro corazón. ¿Dónde vives? En el corazón que me deja amarle.

Dios llama a nuestra puerta, pero no la puede abrir, pues solo se abre desde dentro. Recordad lo amados que sois y todo lo que hagáis será para gloria de Dios.

Los mismos sacrificios no hacen perfectos a los que los ofrecen. No quiere sacrificios ni holocaustos, pero nos da un cuerpo, para que le dejemos vivir en él.

Cuando Cristo Jesús vive en mí, se apresura a ir al encuentro de quien le necesita, pues él está, es en ti. Así hizo María cuando concibió a Jesús: ir deprisa a ayudar a su prima Isabel.

Si renuncias, tú te vas, pero yo me quedo. Por eso los que no aceptan sus palabras, frustran el proyecto de Dios para con ellos.

Acuérdate de mí con misericordia por tu bondad, Señor. Recuerda, Señor, que tu ternura y misericordia son eternas. No te acuerdes de nuestros pecados (Sal 24).

No nos unimos a una misión, nos unimos a Cristo Jesús. *Sólo cree de verdad el que practica lo que cree* (San Gregorio Magno).

Domingo 29 de enero 2017

IV T.O.

*“No cambiamos la vida, si no cambiamos de vida.”*

**Sof 2,3; 3,12-13 Buscad al Señor los humildes de la tierra.**

**Sal 145, 7-10 El Señor mantiene perpetuamente su fidelidad.**

**1Co 1,26-31 Cristo Jesús es para vosotros sabiduría de Dios: justicia, santificación y redención.**

**Mt 5,1-12a Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.**

También Sofonías nos dice: Canta, alégrate, regocíjate, goza de todo corazón, porque te amo, porque estoy en ti, no tienes que temer ningún mal (Sof 3,14-17). *Al comienzo de la vida espiritual, se intenta sobre todo amar a Dios, al término se comprende que basta dejarse amar por él* (Jean Lafrance)

**El Señor me socorrió y mi corazón se alegra y le canta agradecido** (Sal 27,6-9).

El problema del mundo no es la crisis económica, es la crisis humana. Nos alejamos de Dios y así nos va. No es la crisis del dinero sino la crisis de los corazones. Prescindimos de Dios y le echamos la culpa. Nos falta madurez humana que reconozca dónde está fallando. Donde nace Dios, nace la esperanza. Soy amado y se me confía el amor.

La fe hace posible la encarnación del amor. Por eso la fe sólo es posible desde la acogida del amor. Si no hay amor, ¿en qué crees? Crees, confías, cuando experimentas lo amado que eres. Por tanto la fe no es mérito sino gracia acogida: soy amado, mi respuesta es: Gracias, ¿dónde, cómo, a quién... quieres que ame con tu amor? ¿A quién quieres amar en mí? El amor hace lo que tiene que hacer: amar. Si Jesús no va en mí, no reconozco a Jesús en el otro.

*La fe se refiere a las cosas que no se ven, y la esperanza a las cosas que no están al alcance de la mano* (Santo Tomás de Aquino).

*Cuando bebas agua, recuerda la fuente* (proverbio chino).

## Pautas de oración

Lo que atrae la mirada de Dios es  
nuestra pequeñez.



Se tiene que fijar más.

**DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES**